

- **Aportes para contribuir al desarrollo socioemocional y acompañamiento psicoafectivo en las comunidades educativas de secundaria**



ANEP

DIRECCIÓN GENERAL
DE EDUCACIÓN
SECUNDARIA

● Aportes

La Administración Nacional de Educación Pública (ANEP), en su Plan Estratégico 2020-2024 propone incluir la dimensión socioemocional, como una de las líneas a desarrollar. Así mismo, en el “Plan de inicio de cursos 2021” (ANEP), propone entre sus objetivos acompañar a las comunidades educativas, propiciando el desarrollo socioemocional de estudiantes. Desde Media el desarrollo emocional incluye o se articula con el cuidado socioafectivo de toda la comunidad educativa, estudiantes y educadores/as.

Para contribuir con este objetivo el Departamento Integral del Estudiante (DIE) en su planificación 2021, incluye una estrategia de acompañamiento a las comunidades educativas a fin de fortalecer los vínculos interpersonales y los lazos sociales. *“Los vínculos afectivos constituyen una necesidad primaria significativa, que son la base para crear lazos entre los individuos y la sociedad” (Rodríguez Olveira y Touriñan, 2006).*

En el contexto sanitario actual, es relevante - en y desde - la educación contemplar la perspectiva integral del sujeto aprendiente y del sujeto enseñante, en todas y cada una de sus dimensiones. “El afecto y la empatía constituyen piezas fundamentales para nutrir el proceso educativo, para abrir posibilidades a la enseñanza y al aprendizaje, para acompañar a las familias en una reorganización obligada de tiempos, espacios y rutinas.” (Sugerencias orientadoras de la ANEP para docentes y comunidades educativas en el marco de la emergencia sanitaria 2020)

Por lo tanto, se hace necesario, incluir y profundizar los aspectos socioemocionales y psicoafectivos, para ser abordados indisolublemente junto con los aspectos pedagógicos y académicos favoreciendo las relaciones interpersonales y contribuyendo al bienestar personal, grupal y social.

Los aspectos afectivos y emocionales en la educación son un proceso continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo integral de las personas en todas sus dimensiones. En tal sentido la educación fortalece los factores de protección y contribuye a minimizar los factores de riesgo, en particular en las adolescencias. En este proceso la tarea de los/as educadores/as implica generar vínculos de confianza, contención y orientación para promover personas creativas que aporten a la sociedad, con herramientas culturales y emocionales que les permitan afrontar los desafíos de la vida cotidiana.

Por ello, generar espacios de intercambio que habiliten la construcción dialógica y la oportunidad de elaborar proyectos, iniciativas, acciones, contribuye tanto en lo cognitivo como en la dimensión subjetiva, interpersonal y grupal.

Diversos enfoques de los aspectos socioemocional y psicoafectivo

Existen varios enfoques en relación a la temática de los aspectos socioemocionales, que van desde corrientes biológicas, conductuales, cognitivas y psicosociales. Todas ellas ponen el énfasis en distintos aspectos y cada una, ha contribuido al campo de la educación.

El DIE propone una perspectiva interdisciplinaria y convergente de los diferentes abordajes, poniendo el énfasis en el potencial educativo que se genera cuando se establece un vínculo pedagógico y afectivo entre aprendiente y enseñante.

Desde las últimas tres décadas se produjo un gran impulso en este sentido con los aportes de la inteligencia emocional, la neurociencia, la psiconeuroinmunología, la psicología positiva, entre otras.

Todos los aprendizajes afectan personalmente nuestra forma de sentir, pensar, actuar y al relacionarnos con otras personas. Por lo tanto, instalar estos aspectos en la transversalidad de los currículos y de la vida institucional de la educación formal, pretende resignificar y jerarquizar con especial atención estos temas que son esenciales para la vida.

Fernández-Abascal (1997) señala que en los años noventa se comienza a generar un marco de referencia desde una perspectiva integradora para el desarrollo socioemocional (Bisquerra, 2009, p.28).

Tomando y resignificando estos enfoques, el DIE se propone - habiendo sistematizado algunas experiencias y los aprendizajes de educar en pandemia-, seguir construyendo el vínculo educativo, desde un carácter relacional: se aprende siempre en relación con otros y otras. Esta dimensión abarca tanto a estudiantes, familias, las y los educadores, a la comunidad educativa toda.

Con respecto a los enfoques que trabajan específicamente el “vínculo educativo”, Violeta Núñez (2003, 2007) establece el trabajo educativo en términos de la interrelación de una/un sujeto de la educación (estudiante y/o familia) y un agente de la educación (educador/a), mediatizados por los contenidos. En palabras de Núñez (2003).

El vínculo educativo no es algo que se establezca de una vez y para siempre entre un agente y un sujeto de la educación. Bien por el contrario, se trata de un instante fugaz, tal vez solo una mirada, pero que deja su marca. [...] El vínculo educativo puede jugar, si se juega bien, como una plataforma de lanzamiento a lo nuevo, a lo por venir [...], si se instala en la paradoja de sujetar para permitir que cada cual se lance a sus propias búsquedas (pp.38 y 39).

Esta idea de vínculo como proceso y construcción permanente, presenta algo que sostiene, pero a la vez posibilita movimiento y libertad para la búsqueda de algo nuevo; creativo.

Por su parte Graciela Frigerio (2003), plantea que, el maestro desafía los destinos de fracaso para decir: “¡Puedes! Puedes ver, puedes sentir, puedes pensar, puedes querer, puedes hacer”. Es su oferta la que crea la demanda; es su apuesta sin condición la que emancipa; es el carácter gratuito de la enseñanza y de su intento lo que contribuye a que otro piense (p. 271).

El “vínculo educativo” se convierte en un habilitador de procesos en la relación, quien se encuentra en posición de agente-educador/a, le brinda la confianza a la otra persona para desarrollar el potencial que trae y reconocerlo.

Los fenómenos transferenciales e identificatorios se dinamizan entre sí, configurándose múltiples formas del vínculo y de la grupalidad en el aula y fuera del aula. En este sentido, “los efectos que puede desencadenar el lazo pedagógico desde la perspectiva que incluye los aspectos que denominamos ‘identificatorios’ y ‘transferenciales’ no son calculables” (Korinfeld, 2013, en Piriz , 2015)

Uno de los referentes en epistemologías convergentes es el psicólogo social Pichon-Rivière, quien plantea la trascendencia del vínculo a partir de la comunicación y el aprendizaje. En este sentido la educación se concibe como un proceso espiralado donde se van transformando aprendiente y enseñante.

El vínculo se trata de una estructura compleja y no una mera interacción. Es una relación bidireccional, bi-corporal, pero tri-personal, es decir, es una estructura triangular, lo que supone que entre dos sujetos siempre hay otro; el gran otro de todo vínculo es la cultura, que interviene en la producción de las representaciones mutuas (Muñoz, 2011, p.6).

El vínculo se expresa como producción de sentido y forma de acción, y ambas, brindan la posibilidad de nuevos aprendizajes. La estructura vincular es dinámica y conflictiva, dándose la posibilidad de transformación mediante el proceso de aprendizaje grupal.

En este contexto ofrecer situaciones de aprendizaje colaborativo contribuye a fijar metas conjuntas y buscar en común medios para alcanzarlas, los resultados se potencian porque el proceso de singularización va de la mano de la socialización; por ello proponemos re centrar el trabajo colectivo por sobre lo individual. Cooperar para aprender suele mejorar la orientación social de las y los aprendices, además de favorecer el aprendizaje constructivo, la reflexión y la toma de conciencia sobre el propio aprendizaje.

Qué mejor manera de comenzar el año lectivo 2021 con una bienvenida hospitalaria!!!

Esta instancia puede convertirse en una potente herramienta para trabajar los aspectos socioemocionales y el acompañamiento psicoafectivo, tanto en estudiantes como docentes, así como con otras figuras de la comunidad educativa.

Para quienes regresan y para quienes comienzan el año lectivo, es una nueva instancia para inaugurar otras formas de vincularnos y acercarnos. Skliar (2020) plantea la necesidad de dar una bienvenida donde se resalten algunos gestos amables, que aunque parezcan insignificantes son importantes para encontrarnos o reencontrarnos. “Estos gestos son, sin duda, formativos, educativos: acompañar, cuidar, dar tiempo, prestar atención a los relatos a flor de piel, no dejarnos solos ni a solas, seguir haciendo cosas juntos y juntas (Skliar, 2020, p.7).

Complementa Frigerio (2020),

Transponer la puerta de una escuela (centro educativo, agregado DIE) es desear, esperar, necesitar, confiar en ingresar a un espacio- tiempo de encuentros, saberes compartidos por los gestos de la transmisión. Es desear, necesitar que alguien nos espere, nos reciba, nos dé la bienvenida, nos reconozca, nos presente a otras y otros, nos ofrezca un lugar en el que podamos sentirnos en confianza para desaprender y aprender (p.6).

El DIE en este contexto de crisis sanitaria y psicosocial, propone generar ambientes amigables, afectuosos, que acojan a quienes llegan a los centros educativos, abriendo espacios de diálogo, e intercambio que propicien “la conversación” intergeneracional, generando, al decir de Skliar (2020), “una bienvenida que haga diferencia”.

Skliar (2020) sostiene que nunca vamos a estar preparados para lo que está porvenir, pero si debemos "estar disponibles" porque solo el "estar disponibles" puede habilitar esa conversación con las y los otros en un espacio de hospitalidad; y esta es una buena manera para contrarrestar las sensaciones, los miedos y ansiedades que todavía no se pueden ni nombrar.

La escucha y la conversación constituyen experiencias necesarias para la formación integral de las personas.

Bellet (1989) plantea tres formas para la escucha: “el escuchar a otro, el escucharse y el escucharse con el otro” y con ello también aprender a escuchar los silencios. “Necesitamos palabras para recuperar el silencio, para prepararnos para lo imprevisto, para la escucha” (Contreras, 2016, p. 9). Es muy importante también detectar la percepción y lo intersubjetivo de la escucha, dependientes a las claves culturales e interculturales desde las cuales escuchamos.

En contexto de emergencia sanitaria durante el 2020, el tapaboca cuidaba pero se interponía ante la palabra y escondía las emociones. Surgieron silencios que generaron múltiples afectaciones en los y las educadoras que se mantuvieron igualmente receptivos a sus grupos pero con sentimientos de extrañeza, añorando el bullicio propio del aula y las adolescencias, las sonrisas, los aromas, las conversaciones de los pasillos. En el cotidiano de los centros, el bullicio que en otros contextos puede ser connotado negativamente, fue reivindicado, deseado, añorado.

¿Cómo generar espacios que potencien la trama vincular en el centro educativo?

En los escenarios educativos actuales la palabra de docentes y la escucha del estudiantado se interpela, se configuran nuevas subjetividades atravesadas por mediaciones tecnológicas dando lugar a la pregunta qué lugar ocupa el cuerpo en el proceso educativo. Para que se produzca el acontecimiento de enseñar y aprender es necesario establecer un vínculo que depende de las generaciones que se encuentran y de cómo se constituye cada una en relación con la otra. En este encuentro el cuerpo toma un rol preponderante.

El cuerpo, al decir de Julián de Ajuriaguerra, es una entidad física, es efector y receptor de fenómenos emocionales, sobre los demás y sobre sí mismo. Se sitúa en el espacio y en el tiempo. El cuerpo es una totalidad, es co-formador, es conocimiento y tiene una vital relación con el lenguaje. En toda producción corporal están incluidos los gestos, la mímica, el lenguaje, la voz, la actitud postural, la mirada. Quien se encuentra en posición de educar tiene un lugar protagónico; modela y orienta, pudiendo facilitar u obstaculizar los procesos de desarrollo de las personas, evidenciando o no la importancia de la dimensión vincular en el acto educativo (Bottini, 2007)

En ese sentido, es importante compartir estas temáticas con los colectivos docentes, favoreciendo espacios de reflexión sobre sus prácticas educativas y la incidencia de las mismas en estos aspectos. Es el deseo, el vehículo que habilita la transmisión del saber en el vínculo entre docentes y estudiantes. El vínculo que logremos construir con estudiantes no está solamente determinado por códigos lingüísticos sino que existe un lenguaje corporal que condiciona y propicia el clima del aula.

En los espacios de aula y extra aula, considerar esta dimensión en el vínculo que se establece con las generaciones que se encuentran, puede mejorar las relaciones grupales, favoreciendo la resolución de problemas, autonomía, empatía, capacidad de escucha, tolerancia a la frustración y autoestima.

Aprendizaje en construcción permanente:

En tal sentido el desarrollo de los aspectos socioemocionales y psicosocioafectivos es una construcción permanente siendo los centros educativos lugares propicios para el acompañamiento de los procesos que se dan en ambas dimensiones; resultando transversal a todos los espacios.

El DIE en su acompañamiento a los centros educativos promueve el trabajo colaborativo, cooperativo, proyectos interdisciplinarios compartiendo estrategias que favorezcan los aprendizajes, el bienestar y el clima institucional.

Entendemos la tarea de acompañamiento en el sentido planteado por García Romero, (2012) como una:

Síntesis de necesidades, de sentimientos, de tareas y proyectos. Su desarrollo involucra a dos o más personas y a instituciones, que asumen un compromiso con la ayuda, la transferencia de conocimientos, de vida y de experiencias entre las/os acompañantes y los sujetos acompañados (p.11).

Pero también “Te acompaño” significa ofrezco mi experiencia para un pasaje de vida. De esta forma, acompañar es, como mínimo, “ir con”. Nos situamos en la potencia de una intersubjetividad (Cifali, 1999).

En estos acompañamientos, es importante explicitar el encuadre de trabajo, definidos a partir de la escucha y el abordaje integral.

Corolario DIE 2020: desde la singularidad compartida

La experiencia, trae consigo la escucha de lo vivido como método, en lo que cobra especial reconocimiento la singularidad (Contreras y Pérez, 2011, p. 31).

En el marco del contexto sanitario por Covid 19 en el año 2020, las instituciones educativas generaron diversidad de propuestas pedagógicas, lúdicas y/o recreativas, a través de diferentes medios para sostener el vínculo educativo y propiciar el desarrollo de aspectos socioemocionales del estudiantado. El cambio del escenario pedagógico desde el aula presencial a virtual, representa una transformación profunda de los códigos y formatos educativos y, con ello, se ponen en tensión los roles prescritos así como las relaciones que se despliegan en el proceso educativo. Tanto el centro educativo como las familias tienen el desafío de comprender estos factores, para acompañar esta etapa compleja que es la adolescencia.

El DIE acompañó, orientó y construyó junto a las comunidades educativas distintas estrategias, abordando la dimensión psicoafectiva y emocional de los diferentes actores en el particular contexto de pandemia. Entre ellas:

- Tutorías entre pares y el aprendizaje basado en proyecto, que propició aportes a nivel curricular y favoreció las relaciones interpersonales, el trabajo colaborativo, cooperativo y la convivencia.
- Se abrieron espacios para compartir diferentes expresiones artísticas, música, también lecturas. La música pero en particular las narraciones ofrecían la oportunidad de expresar mejor emociones y afectos. Las narrativas promueven la identificación de las emociones. La antropóloga Michéle Petit (2015) plantea que la estructura narrativa con un comienzo, desarrollo y final ofrece al que escucha una cierta certeza ante un panorama desafiante, que lo inquieta pero a su vez le permite soñar con nuevos horizontes de posibilidad.
- Actividades lúdicas y recreativas: el juego promueve la autonomía, creatividad y despierta sensaciones placenteras. Desde el punto de vista pedagógico es un instrumento para el aprendizaje.
- “Botiquín emocional”: constituye un recurso simbólico donde se alojan recuerdos significativos como canciones, fotos individuales y de los miembros de la comunidad liceal, objetos valiosos para esa comunidad, entre otros, que generan gratificación, alegría, bienestar, y que en diferentes momentos del año lectivo, quienes integran la comunidad educativa pueden recurrir a el, en forma personal o grupal para expresar sus emociones y sentimientos.
- Se promovieron diferentes espacios de intercambio de experiencias entre liceos, y entre regionales, buscando compartir las fortalezas en la tarea educativa, así como compartir los temores y expectativas en una época de profundos cambios.

Posibles acciones promotoras del desarrollo socioemocional y psicoafectivo en las comunidades educativas:

- Promover ambientes educativos que beneficien la dimensión afectiva para evitar el sentimiento de soledad, aburrimiento, el estrés y la ansiedad
 - Contribuir a que las y los estudiantes a través de experiencias académicas descubran sus potencialidades y fortalezas, construyendo con confianza y respeto su autoimagen y autoconcepto.
 - Generar instancias de conversación frente a situaciones que se vivencia de frustración y/o fracaso, donde se pueda expresar lo que pasa, dando lugar a la palabra y a su resignificación, para proyectarse nuevamente con mayor seguridad.

- Brindar espacios para la contención y la atención personalizada, que permita a las y los estudiantes sentirse acompañados/as y valorado/as en el centro. Puede ser cualquier referente adulto de la institución, que tenga un vínculo de cercanía y de confianza. En caso de complejizarse la situación, siempre es posible apelar a los recursos que posee la institución. Una situación compleja se sabe afecta a la o el estudiante, pero también al grupo.

- Desarrollar procesos de enseñanza y de aprendizaje, que despierten el deseo de descubrir, conocer, experimentar y crear

- Promover experiencias que favorezcan el desarrollo de la autonomía y la toma de decisiones desde el paradigma de la autonomía progresiva que supone el acompañamiento de una persona adulta

- Incluir en las actividades de asignaturas o ante una situación puntual vivenciada en el centro educativo, un momento para la identificación de las emociones, y poder nombrarlas. Esto permite canalizar las emociones y promueve el sentimiento de bienestar personal y/o grupal.

- Favorecer y desarrollar las relaciones interpersonales a partir del trabajo en equipo, colaborativo y cooperativo, el diálogo y la participación estudiantil. Cuando se producen tensiones, son excelentes oportunidades para dirimir conflictos y canalizar las emociones generadas.

- Desarrollar la empatía es fundamental, buscando la comprensión del otro/a estudiante, compañero/a, docente, colega, familia.

Orientaciones para las y los educadores e integrantes de los Equipos Educativos

- Disponibilidad afectiva (escucha, empatía, comprensión), generando estrategias de redes de apoyo entre docentes y equipos educativos para fortalecer y articular con el DIE.

- Propiciar el trabajo colectivo y/o por proyecto en forma interdisciplinaria

- Diseñar e implementar planificaciones flexibles, que permitan construirse en diferentes escenarios (presencial y/o virtual), entre diferentes actores, esto permitirá a los protagonistas más seguridad y atenuar sentimientos generados a partir del actual marco de incertidumbre.

- Desde los equipos de gestión propiciar espacios de sistematización para luego colectivizar las prácticas docentes innovadoras, como forma de reconocimiento de pares y de potenciar sus estrategias. Esto podría ser dentro del propio centro educativo e incluso generar instancias a nivel regional y/o nacional que el DIE también promueve.

- Generar espacios de reflexión, acompañamiento, continentación intra institucional y promover los vínculos interinstitucionales, a través de la coordinación y articulación de acciones, que contribuyan en forma positiva a los diferentes actores de las comunidades educativas (estudiantes, docentes, familias).

- Fomentar una cultura del cuidado mutuo, y en este contexto particular, promover vínculos que humanicen los procesos educativos y materialicen acciones de cuidado y respeto entre todas y todos los actores de la comunidad. Estas acciones van desde el cuidado del lenguaje (lo que se dice, cuándo y cómo se dice) hasta la generación de procesos de monitoreo y acompañamiento a estudiantes, familias y trabajadores/as que puedan estar transitando momentos especialmente difíciles a propósito de la pandemia Covid-19.

-Diseñar estrategias de cuidado y acompañamiento a los integrantes de las comunidades educativas, en momentos críticos, en el contexto de emergencia sanitaria. Para ello contar con los Equipos territoriales y regionales del DIE, así como el conocimiento de los recursos del entorno

- Incorporar diferentes herramientas prácticas para contener estados notorios de ansiedad o emociones vinculadas al contexto de crisis, que contribuyan con el autocuidado y cuidado del grupo. En esta línea, los docentes del área artística (Educación Visual y Plástica, Educación física, Música) entre otras, constituyen un potencial privilegiado para la expresión y canalización adecuada de emociones.

- Propiciar experiencias de aprendizaje donde los y las estudiantes puedan responderse preguntas relativas a cómo aprenden, qué técnicas y estrategias les resultan más útiles, que necesitan para seguir aprendiendo mejor, de qué manera pueden regular sus procesos de aprendizaje y evaluar sus propios resultados, entre otras.

- Fortalecer al centro educativo como un espacio protector para adolescentes y jóvenes, especialmente para quienes requieren un soporte adicional al que encuentran en sus hogares, favoreciendo un ambiente de cuidado y contención.

La educación es un proceso relacional y como se expresó “se aprende con otras personas”. Por lo tanto, en un contexto donde la crisis sanitaria del año 2020 permitió vivir por primera vez a nivel global, la experiencia del distanciamiento físico, se hace necesario fortalecer los espacios relacionales que cobran más relevancia que nunca. Para ello fomentar los vínculos es fundamental y comenzar, por reconocer la importancia de la solidaridad para la comprensión y superación de esta crisis sanitaria y trabajar la idea de que la podremos superar de manera colectiva.

Como se mencionó todo colectivo humano transita conflictos, inherentes a su condición. Por ello es importante contar con algunas herramientas para el manejo de conflictos y la toma responsable de decisiones, proponiendo cuando la situación lo amerita ejercicios ante distintas situaciones conflictivas, intentar ponerse en el lugar del otro, y dialogar sobre por ejemplo “que hubiera pasado si...”, fomentar la reflexión constante sobre las acciones y sus consecuencias, desarrolla el pensamiento crítico-reflexivo. La invitación es a privilegiar estos instantes que son claves para el crecimiento personal, social y ciudadano.

Dispositivos y estrategias de abordaje DIE 2021:

1-Dispositivos de abordaje:

1. a. Para el trabajo con estudiantes, docentes y familias: **DEPIV (Dispositivo Educativo de Participación Intergeneracional Virtual)**. Diseñado e implementado durante 2020 con amplia participación, incluso trascendiendo fronteras institucionales y regionales potenciado por lo tecnológico y ampliando siempre la accesibilidad presencial y/o virtual.

1. b. Dispositivo para el trabajo con adultos del centro educativo: **ERPE (Espacio de Reflexión sobre Prácticas Educativas - Virtual y/o presencial)** Diseñado y adaptado a la virtualidad para acompañar a adultos/as en situaciones conflictivas que requerían una contención específica, siempre orientado a contribuir con los vínculos y el acto educativo.

1. c. **Participación estudiantil:** a partir de las propuestas de los Referentes de Participación. Coordinados con referentes adultos/as del centro educativo, invitándoles a participar, junto a Referentes del DIE (Psicóloga de atención en la Convivencia, Educador/a Social). Dirigido a escuchar la voz de estudiantes.

Actividades y formatos de encuentros que contempla presencialidad, virtualidad e híbrido -Son propuestas lúdicas, recreativas y de reflexión colectiva. El objetivo principal es acompañar el devenir estudiante con propuestas basadas en diferentes ejes temáticos. Iniciando los cursos 2021 se sugiere se vaya construyendo con cada comunidad, a demanda y de acuerdo al contexto y los recursos disponibles.

- *“Las Estaciones”*. Propuesta lúdica recreativa y reflexiva de encuentro según disponga cada comunidad educativa (por nivel, por turno, por grupos). Criterio (entrega de pulsera de colores) . Primera Estación: Mi Grupo, Mi identidad (Objetivo: presentaciones personales y características y fortalezas de lo grupal) Segunda Estación: El Liceo, espacios y roles. (Objetivo: reconocimiento de los espacios físicos y de los referentes adultos del liceo) Tercera Estación. Mi lugar como estudiante. (Objetivo: reflexionar sobre el ser estudiante, derechos y responsabilidades) Cuarta Estación. Convivencia (Acuerdos).

- *La mochila de Participación* – “A participar se aprende participando” Plataforma de Derechos del Estudiante. (Accesible en pág. Secundaria y de toda la ANEP). De estos encuentros puede surgir la elección del delegado estudiantil, profesor Consejero y del CAP.

- *“Construyendo Adolescencias”*: Ser Estudiante Liceal – Ser Adolescente. Conocer sus Expectativas e intereses. Trabajo coordinado entre Referente de Participación y el psicólogo institucional del centro o del DIE.

- *“De viaje hacia el conocimiento”* Tema central: Organización de un viaje virtual que permita crear en el estudiante la idea de la etapa liceal como un viaje por el camino del conocimiento compartido. Justificación de la propuesta: La situación de emergencia sanitaria vivida durante el año 2020 y que continúa en este año 2021, generó la necesidad de crear estrategias pedagógicas que tanto desde la virtualidad como desde la presencialidad, implicar facilitar los aprendizajes de los estudiantes a la vez que se debía atender los aspectos socioemocionales y vinculares con las familias y la comunidad. Objetivo general: A partir de la organización de un viaje virtual ofrecer a los estudiantes propuestas que impliquen instancias de acompañamiento reflexivas, disfrutables e interesantes tanto desde la presencialidad como desde la virtualidad. Propuesta interdisciplinaria y colaborativa, entre todos los integrantes de la comunidad educativa.

2- Estrategias para el trabajo con colectivos de educadores/as

1- *Intervenciones en Espacios de Coordinación* docente fortaleciendo la promoción y reflexión de aspectos que son de interés para la comunidad educativa. Temáticas articuladas previamente con los Equipos territoriales DIE y los Equipos Educativos de los liceos.

2- *Formaciones para educadores y equipos:*

Líneas DIE 2021:

1- Educación Inclusiva – Atención a la diversidad

Especial énfasis en: Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA)

Fundamental en el entendido que el estudiante como “sujeto aprendiente” está mediado por las emociones y lo motivacional. Este diseño se enmarca en tres principios que permite aplicarlo al espacio de aula: a- *Proporcionar múltiples medios de representación (el «qué» del aprendizaje)*. b- *Proporcionar múltiples medios para la acción y la expresión (el «cómo» del aprendizaje)*. c- *Proporcionar múltiples medios de compromiso (el «porqué» del aprendizaje)*. Haremos especial énfasis en el presente año, a este tercer principio, donde se busca implicar al educando, moviendo las redes afectivas que promueven el “por qué se aprende”. Consideramos que en la promoción de este “enfoque didáctico”, aparece articulado lo cognitivo y los aprendizajes y lo psicoafectivo y emocional, en forma integral.

2- Desarrollo socioemocional y acompañamiento psico afectivo.

3- Enlaces con la vida: prevención de la conducta suicida y construcción de proyectos de vida.

4- Derechos Humanos, Convivencia y Participación:

Especial énfasis en:

- a- *Prevención de las Violencias, (profundizando el tema VBGG)*
- b- *Construyendo Ciudadanía Digital:* dirigido a Docentes y /o a Estudiantes, con el objetivo de: reflexionar sobre el uso responsable y seguro de las tecnologías digitales, promoviendo el cuidado de sí y el cuidado de otros. Propiciar la capacidad crítico - reflexiva sobre los efectos de su participación y el marco legal de las redes sociales. Promover el uso creativo y participativo de las tecnologías de la información y comunicación. Propuesta en dupla DIE; Referente de Participación y Psicólogos o Ed. Social. Se sugiere coordinar en los liceos con los Profesores POITES.

c- *Participación Estudiantil*

ACLARACIÓN: Estas líneas estratégicas de propuesta DIE son dinámicas, se encuentran abiertas, se reescriben y resignifican en función de contextos, momentos y aportes de las comunidades educativas. De este modo les invitamos a ser parte de las mismas.

Sugerencias de recursos online DIE:

<https://www.ces.edu.uy/index.php/propuestas-ante-la-emergencia-por-covid-19>

https://view.genial.ly/5ebc08e01b953f0d6ee9af2b/guide-motivacion?fbclid=IwAR1MwH3__wqNrHVesI-qP4pfQVBoE9cgHTyJUqqs_IRKOTGUCySDpi8CuDE

Referencias:

Amuchástegy, G., del Valle M. & Renna H. Comp. (2021). Reconstruir sin ladrillos. Guía de apoyo para el sector educativo en contexto de emergencia. Chile: A Impresores S.A.

Recuperado en:

file:///C:/Users/dellz/Desktop/die%202021/Guia_3_web_educacion_emergencias.pdf

Bellet, M. (1989). L'écoute. Paris, France: EPI. Desclée de Brouwer. (Selección de algunos fragmentos traducidos por Viviana Mancovsky/Documentos de trabajo).

Bisquerra, R. (2009). Psicopedagogía de las emociones. Madrid. Síntesis

Bottini, P. (2007). Todos los cuerpos: consideraciones críticas acerca de la aceptación del cuerpo como fundamento para la práctica psicomotriz. Revista Iberoamericana de psicomotricidad y técnicas corporales. Agosto 2007.

Contreras, J. y Pérez de Lara, N. (2011). La experiencia y la investigación educativa. En Contreras, J. y Pérez de Lara, N. (Comps.), Investigar la experiencia educativa (pp. 21-86). Barcelona, España: Morata.

Frigerio, G., Korinfeld, D. & Rodríguez, C. (coord). (2017). Trabajar en instituciones: los oficios del lazo. Noveduc: Buenos Aires.

García Romero, D. (2012). Acompañamiento a la práctica pedagógica. República Dominicana: Centro Cultural Poveda

Le Breton, D. (2006). El silencio. Madrid, España: Sequitur.

Muñoz, E. (2018). Vínculo pedagógico, lazo social y transmisión. Educación y Vínculos. Año I, N° 1, 2018. ISSN 2591-6327

Recuperado en:

<https://www.fc.edu.uner.edu.ar/educacionyvinculos/wp-content/uploads/sites/11/2018/02/Mu%C3%B1oz.pdf>

Petit, M. (2015) Conferencia presentación del Libro “Leer el Mundo” BsAs.

Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=7gWyT-0sRP8>

Nancy, J. L. (2015). A la escucha. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Not, L. (1992). La enseñanza dialogante. Barcelona, España: Herder.

Núñez, V. (2003a). El vínculo educativo. En H. Tizio (Comp.), Reinventar el vínculo educativo: aportaciones de la Pedagogía Social y del Psicoanálisis (pp. 19–47).

Barcelona: Gedisa

Píriz, V. (2015.). El vínculo educativo y los procesos de ligazón en educación media básica : las voces de docentes y estudiantes. Estudio exploratorio en dos liceos de Montevideo. Tesis de maestría. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Psicología.

Rodríguez Oliveira & Touriñan (2006). La dimensión afectivo-emocional como pieza clave en la educación para la ciudadanía Barcelona: Ariel.

Skliar, C. (2010). Los sentidos implicados en el estar-juntos de la educación. Revista Educación y Pedagogía, vol,22 n° 56.

Skliar, Carlos (2017) Pedagogías de las diferencias. Buenos Aires: Noveduc.

Viscardi, N. (2017). Adolescencia y cultura política en cuestión. Vida cotidiana, derechos políticos y convivencia en los centros educativos. Revista de Ciencias Sociales, vol. 30, n°41, pp.127-158.

Sitios Web:

<file:///C:/Users/dellz/Desktop/CUADERNILLO-DOCENTE-EDUCAR-EN-LAS-ESCUELAS-con-linksskliar%20en%20pandemia.pdf>

<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/10892/1/69-466-1-PB.pdf>

<http://procesogrupal.overblog.com/2015/03/el-psicoanalisis-frente-a-la-inteligencia-emocional.html>

http://dondestalaeducacion.com/files/9314/7914/2935/80._Ed.Ciud.y_Dimen.Afect._Atei06.pdf

http://educacion2020.cl/wp-content/uploads/2020/05/OrientacionesPedago%CC%81gicas_Parte2_E2020-1-1.pdf

<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/20919/1/Fuhrman%20Fuentes%2C%20Daniela.pdf>

<https://www.fc.edu.uner.edu.ar/educacionyvinculos/wp-content/uploads/sites/11/2018/02/Mu%C3%B1oz.pdf>

<http://repositorio.cfe.edu.uy/bitstream/handle/123456789/775/ANEP.Sugerencias.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

ANEXO

Invitamos a los centros educativos a elaborar propuestas a partir de alguno de estos conceptos, para favorecer los aspectos socioemocionales y psicoafectivos:

Autoestima: es un conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamientos dirigidos hacia una y uno mismo, hacia nuestra manera de ser, y hacia los rasgos de nuestro cuerpo y nuestro carácter. El concepto que tenemos de nosotros/as mismos/as en gran parte ha sido aprendido de nuestro alrededor. La importancia de la autoestima radica en que nos impulsa a actuar, a seguir adelante, a perseguir nuestros objetivos.

Autoconocimiento: es un proceso que permite comprendernos, nos ayuda a ver por qué actuamos de una forma determinada, por qué sentimos una emoción. Nos permite conocer nuestras fortalezas y asumir nuevos retos con mayor confianza. Las personas van adquiriendo durante toda su vida un conocimiento de sí que las vuelve más autónomas en la toma de decisiones, aprendiendo con otros de las cosas que funcionaron y las que debemos mejorar.

Canalización de la agresividad: capacidad que requiere del desarrollo de condiciones socioambientales e institucionales para procesar la agresividad y evitar que se convierta en violencia.

Confianza: sentir un entorno continente que me permite ir afianzando las fortalezas personales, sentir que se cuentan con ellas y también con el apoyo de los demás.

Empatía: capacidad para ponerse en el lugar del otro/a y comprender cómo se está sintiendo respecto a algo o a alguien.

Identificación de las emociones: ser capaz de reconocer cómo nos estamos sintiendo, de poner en palabras esa emoción conociendo lo que significa, y encontrar las causas que nos produjeron alegría, tristeza o malestar, así como la forma en la que se manifiestan hacia los demás.

Miedos: sentimiento de preocupación y temor producido ante un estímulo que nos hace sentir nuestra vida en riesgo y que es propio humano sentir, es importante compartirlo para comprender y como forma de procesarlo y que no paralice.

Pensamiento positivo: hacer un análisis de la realidad enfatizando los puntos positivos de la situación, y reconocer las fortalezas y cualidades para el afrontamiento de la misma. Capacidad de buscar el lado positivo de una situación aparentemente adversa.